**Jorge Buxadé Villalba,** *en nombre del Grupo ECR***.** – Señor presidente, lamentamos enormemente que la izquierda haya traído a esta cámara el asunto relativo a Madrid Central con la única finalidad de dañar la imagen y los intereses de España, algo que por otra parte es bastante habitual entre los socialistas y comunistas españoles.

El 26 de mayo no solo se celebraron en España elecciones europeas, sino que se celebraron también elecciones municipales. Y los madrileños decidieron votar a aquellos partidos que mayoritariamente tenían como propuesta la supresión del sistema de restricción de la circulación en Madrid Central.

Pero hay una realidad indiscutible, que no se puede negar, y es que Madrid Central ha sido un fracaso: un fracaso para los comerciantes, que han visto reducidas sus ventas en más de un 15 %; un fracaso para las familias, que tardan más de dos horas en llegar a su puesto de trabajo o llevar a los niños al colegio, y un fracaso para la calidad del aire y la mejora de la contaminación atmosférica, porque en realidad —como se ha dicho aquí— el aire no tiene fronteras y los niveles de contaminación del aire en Madrid Central no se han mejorado y, sin embargo, sí se han trasladado a zonas periféricas de esa misma ciudad.

No vamos a aceptar que la izquierda nos dé ni una sola lección en relación con la conservación del medio ambiente o la defensa de la salud de los españoles. Pero lo que también vamos a decir es que la solución no pasa ni por prohibir ni por restringir. Habrá que mejorar el transporte público; habrá que suprimir las calderas de carbón —más de quinientas siguen en Madrid—; sustituir las calderas de petróleo por las de gas o incentivar los planes de renovación para impedir que solo los ricos puedan ir en vehículos eléctricos por la ciudad.

Y, finalmente, lo que sí que tengo que decir es que la solución no puede pasar porque, en los despachos de Bruselas, un equipo de técnicos les diga a los madrileños cómo deben gestionar su ciudad.